


Un arte ecológico. Creación plástica y antropoceno

Pamela Martínez-Rodríguez
Universitat de Barcelona 

<https://dx.doi.org/10.5209/aris.98317>



Este ensayo recopila diversas prácticas artísticas contemporáneas que orbitan en torno a la preocupación por la crisis ecológica al mismo que manifiestan la necesidad de reanudar una relación más respetuosa con el medio ambiente. La hipótesis de Ardenne es comprender al artista como un actor visionario que con su ejemplaridad y su especulación personal abre nuevas vías de esperanza para el mayor problema que enfrenta la humanidad. Problema que en sólo dos generaciones, concluye, ha ido configurándose como un tema clásico de la creación plástica (pàg.500).

El libro carece de una organización predecible, de categorías temáticas de conceptos o de causa-efecto. Los numerosos artistas analizados por Ardenne no son agrupados ni en movimientos, ni por sus metodologías, ni por localidades geográficas específicas, todos tienen en común el responder con sus prácticas a una conciencia ecológica personal, dándole forma. En resonancia con el filósofo Timothy Morton, en este mismo acto de conciencia que los lleva a comprender su interconexión con otros seres, se dedican a desentrañar qué significa esa interconexión por medio de sus propias prácticas.

Esquivando el historicismo, el autor profundiza en los alcances ontológicos, fenomenológicos y ecoéticos de las propuestas artísticas. Indexando y estructurando la lectura a través del reconocimiento del posicionamiento de

los artistas; sus deseos y su voluntad, como una forma de invocación para poder responder reimaginando y corporizando un mundo mal comprendido.

La introducción se dedica al origen del ecoarte a partir de los años '60 y '70 y los límites clasificatorios de la definición. El primer capítulo, revisa artistas que son capaces de «vestir» formalmente la conciencia ecológica desde su posición física en y con el mundo. Se dedica a la naturaleza como concepto, como materia y como espacio inmersivo integrador en su cambio de paradigma actual. El segundo capítulo explora la relación actual entre la ecología y la cultura toma matices más activistas y de compromiso social. La relación de artistas que trabajan con su cuerpo como materia en-con la naturaleza, para acabar contrastando las nociones idealistas y estereotipadas y distópicas de la naturaleza y las posturas de algunos artistas. El tercer capítulo, hacia un arte útil, indaga en la ética como estética, la política, el activismo y la responsabilidad y contradicciones internas de las obras y los artistas.

Como conclusión, el libro acaba como propuesta de tipología del Antropocenarte que engloba acciones tales como; recoger, archivar, implicar comunidades ecosolidarias (pág.501) y que se presenta en una coherencia ética entre la problemática que denuncia, una materialización proporcionada y sostenible y alejándose del elitismo ser un hecho social.